

C I E N C I A

RELACIÓN ESCUELA-COMUNIDAD Y SU CONTRIBUCIÓN A LOS SERVICIOS EDUCATIVOS

Martín Eugenio Rodríguez (UEES) - Felipe Guevara (UGB)
Aydeé Rivera de Parada (UEES) - Kerin A. Hernández (UGB)



Foto archivo UEES: Alumnas de la Escuela de Niñas España y Estudiantes de la Licenciatura en Psicología.

Resumen

La participación ciudadana y la descentralización son parte fundamental de las políticas que sustentan el proceso de reforma educativa en El Salvador, en este marco se han implementado una serie de acciones en diferentes modalidades, orientadas a apoyar el proceso educativo. El estudio que aquí se presenta, se realizó con el propósito de conocer, analizar y caracterizar las modalidades de relación escuela-comunidad y su contribución a los servicios educativos que la escuela ofrece. Se desarrolló mediante entrevistas a profundidad con los diferentes actores educativos y comunitarios: padres de familia, alumnos, docentes, líderes de la comunidad y agentes de ONGs.

Los resultados permitieron establecer tres modelos de organización y participación comunitaria; cuyo grado de intensidad e intencionalidad está determinado por la conjugación de tres elementos: la necesidad explícita de las personas por cambiar su condición de vida actual, el crecimiento educativo experimentado por ellos y la cantidad y calidad de organizaciones e interacciones que se generan en la comunidad y su contexto; lo cual repercute directamente en las actitudes y valores que se pretenden impulsar desde la escuela. De acuerdo con lo anterior se hace necesario considerar las mejores relaciones encontradas y sugerir retomar experiencias significativas.

Palabras clave: Escuela, Comunidad, Gestión.

Introducción

La participación y descentralización constituyen dos de los componentes fundamentales en que se sustenta el desarrollo de la Reforma Educativa en Marcha en El Salvador y sus mayores expresiones lo constituyen el programa de Educación con Participación de la Comunidad conocido por sus siglas como EDUCO y la estrategia de administración escolar local que se desarrolla mediante los Consejos Directivos Escolares. En este contexto, las relaciones Escuela comunidad surgen con singular relevancia, en vista de que tanto la participación y organización comunitaria, como el desarrollo educativo, se valoran como una de las vías más efectivas para el desarrollo local en sus dimensiones económica, social, política y cultural. Por consiguiente, se hacía necesario sistematizar algunas experiencias de participación que se viven en las comunidades salvadoreñas en función del papel que está desempeñando la educación y que nos permitieran explicar con un mayor nivel de profundidad ¿Cómo son las relaciones entre la escuela y las organizaciones comunitarias locales y externas?; ¿Qué aporte se obtiene de estas relaciones en los servicios educativos ofrecidos por la escuela?. Para responder a las preguntas anteriores se realizó el presente estudio con un enfoque cualitativo analizando la información desde la perspectiva de los entrevistados en sus propias comunidades.

Esta investigación fue desarrollada mediante un convenio con la Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo (FEPADE) y coordinado con la Universidad Gerardo Barrios (UGB) de San Miguel y Universidad Evangélica de El Salvador (UEES); se realizó en 14 comunidades de los departamentos de La Libertad, Chalatenango, Cuscatlán, Cabañas, Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión.

Metodología

Este estudio se desarrolló bajo el enfoque de la metodología de la investigación cualitativa, cuyo propósito fundamental se orienta a la construcción o ampliación del conocimiento acerca de determinado fenómeno social; en donde las percepciones de los propios actores adquieren vital importancia en el análisis de esta realidad; para ello se emplearon como técnicas básicas para recopilar información, entrevistas a profundidad con los actores principales y observaciones a las escuelas y su entorno. En este caso el interés está centrado en analizar y explicar con un mayor nivel de profundidad, como las relaciones que se establecen entre las organizaciones comunitarias y la escuela pueden influir en la calidad de los servicios educativos prestados por ésta y por otra parte, el poder entender y explicarse este hecho a partir de casos ilustrativos.

Se determinó un muestreo conceptual basado en la representatividad por criterio, a partir del cual se seleccionaron como unidad de análisis catorce casos de escuelas que se distinguen por un alto grado de relación con su comunidad y como informantes a aquellas personas que tuvieran un mayor grado de conocimiento de la situación a investigar; de ellos se seleccionaron a: director/a, un docente de los que tuvieran mayor tiempo de servicio en la escuela, un/a alumno/a y un padre o madre de familia que estuvieran involucrados en algún comité o directiva, un líder de la comunidad y un agente de ONG involucrado con programas en la escuela o comunidad. De un listado preliminar de 100 Centros Escolares, se tomó la siguiente muestra:

Centros Escolares seleccionados por zona			
Tipo	Paracentral	Oriental	Cantidad
Regular	2	2	4
EDUCO	3	2	5
Popular	3	2	5
Total	8	6	14

Actores entrevistados	Cantidad
Directores/as	14
Docentes	14
Alumnos/as	12
Padres/Madres	14
Líderes Comunitarios	8
Agentes de ONGs	8
Total	70

CAPITAL SOCIAL, DESARROLLO DESCENTRALIZACIÓN EN EL CONTEXTO EDUCATIVO

La teoría del capital social sustenta la solidez de relaciones entre grupos y comunidades. El capital social ha sido conceptualizado como "el conjunto de normas, redes, valores y organizaciones a través de las cuales los actores y sus grupos influyen y/o acceden al poder y sus recursos, participando en la formulación y toma de decisiones" (Zumbado, Carla. 1999, p. 3). De esta manera juega un papel trascendental en la explicación de la estructura y procesos que convergen en el llamado camino al desarrollo. Por su parte los economistas lo consideran como el activo que determina la manera en que los actores económicos interactúan entre sí y como se organizan para generar crecimiento y desarrollo.

Autores como Putman y Fukuyama hacen referencia al capital social como las interacciones de la sociedad por medio de altos niveles de cultura organizativa y cívica, que se manifiestan como hábitos, costumbres y valores de la sociedad civil que solo pueden ser influenciados indirectamente por acciones políticas conscientes, estimuladas y nutridas por un conocimiento y respeto de la cultura. Diferenciándoles de relaciones de dependencia que muchas comunidades tienen con instituciones y países.

El informe "El Salvador, Estado de la Nación en Desarrollo Humano" (PNUD, 1999) hace referencia a que en El Salvador las organizaciones comunitarias están viviendo procesos más animados de participación y un mayor grado de coordinación con el sector público. En este proceso es importante mencionar el papel que están jugando muchas ONG's, OG's y los Gobiernos locales; quienes propician la conformación de directivas y consejos como parte de los requisitos para llevar adelante acciones o proyectos de desarrollo local. El concepto de participación en el ámbito educativo ha venido fortaleciéndose a partir de los planteamientos de la Conferencia Internacional de Educación de Ginebra (1979), en donde se aborda la participación como un perfeccionamiento de la organización del sistema educativo con el fin de aumentar su eficiencia y aumentar la cobertura de la educación.

En nuestro país, en el marco de reforma educativa iniciado en la década de los noventa se ha caracterizado por la apertura a la participación, que ha incluido élites de profesionales como la comisión de Educación Ciencia y Desarrollo; gremios e instituciones relacionadas con la educación y a los actores principales de la educación como docentes, estudiantes padres de familia y comunidades. De esta manera se visualizan experiencias surgidas en el contexto educativo salvadoreño, considerando tres de los modelos en los cuales la relación escuela comunidad incluye el componente de participación comunitaria EDUCO, Escuelas Regulares y Escuelas Populares.

Análisis y Discusión de Resultados

Efectivamente se trabajó con tres modalidades de organización educativa, las comunidades que poseen escuelas con Consejos Directivos escolares (CDE) con una estructura tradicional con docentes contratados indefinidamente y con apoyo directo del Ministerio de Educación, las comunidades organizadas en la Asociación Comunal Educativa (ACE) del Programa Educación con Participación de la Comunidad con docentes contratados anualmente por la comunidad con apoyo del Ministerio por medio de la ACE y las escuelas Populares, surgidas con docentes empíricos de la comunidad generalmente con apoyo de instituciones ajenas al Ministerio; encontrando 3 modelos de relación con algunas semejanzas y diferencias.

Cuando en las decisiones hay una mayor participación de los beneficiarios, las demandas son mejor articuladas, los vínculos se hacen más fuertes entre los comunitarios

La Relación Escuela Comunidad es tan sólo un componente de un contexto mucho más amplio de toda una gama de interrelaciones de carácter social y político que incluye personas, grupos, organizaciones e instituciones de diversa índole, pero que en alguna medida convergen con un propósito común, mejorar la calidad de vida de las personas.

Todo intento de establecer este tipo de interrelaciones, ya sean éstas de carácter formal o informal entre personas, grupos y organismos; está motivado por una serie de necesidades insatisfechas. En las comunidades en estudio, el hecho de querer construir o ampliar sus caminos de acceso, llevar o mejorar los servicios básicos de agua, energía eléctrica, salud y educación los ha impulsado a la búsqueda de solución a estos problemas.

En el caso específico de las necesidades educativas, la motivación surge a partir de la dificultad por acceder, mantener, ampliar o mejorar los servicios educativos en la comunidad. Se constató que en la medida en que estas necesidades colectivas han sido abordadas bajo condiciones de cooperación, compromiso y solidaridad, ha habido un mayor sentido de identificación con sus soluciones; por el contrario en los casos donde se espera que otros lleguen a solucionar sus problemas aumentan los niveles de desconfianza y existe más apatía por involucrarse en las soluciones.

Lo antes mencionado, también puede explicarse a partir del origen de estas relaciones, el cual puede observarse desde dos direcciones; una que surge al interior de la escuela o comunidad mostrada en las iniciativas de personas con notable capacidad de liderazgo como el caso de líderes comunitarios, directores/as escolares y padres o madres de familia o mediante grupos organizados de la comunidad en directivas o comités; quienes buscan los medios para plantear sus necesidades ante las ONG's u otras instituciones gubernamentales. En la otra dirección están los organismos que ofrecen ayuda mediante programas específicos, informando a través de gobiernos locales o directamente a las comunidades, pero en todo caso exigen que éstas tengan algún nivel de organización para llevar adelante sus programas, aunque en la mayoría de casos son solamente comités para proyectos o actividades específicas en donde una o dos personas cargan con la mayor responsabilidad; siendo muy pocos los casos en que se está haciendo el esfuerzo por fomentar un sentido de comunidad con una visión de desarrollo local.

En los casos estudiados se ha demostrado que cuando se desarrollan programas o proyectos que involucran a las comunidades y organismos de carácter estatal, local o no gubernamental con un enfoque más orientado al asistencialismo o bajo programas en cuyas decisiones han tenido muy poco que ver los comunitarios, existe muy poco compromiso de éstos últimos y la demanda se vuelve exigencia, especialmente hacia los gobiernos locales. Por el contrario cuando en las decisiones hay una mayor participación de los beneficiarios, las demandas son mejor articuladas, los vínculos se hacen más fuertes entre los comunitarios y los programas y políticas institucionales adquieren un mayor grado de legitimidad en la medida en que las personas las consideran como propias, valorando mucho su participación en las solución a los problemas.

La conjugación de los componentes capital humano y grado de conciencia por potenciar el cambio personal y comunal son determinantes en la intensidad, intencionalidad y condiciones de igualdad con que participan los diferentes actores; así como en las formas de organización y coordinación que se genera en la relación escuela comunidad. En los casos estudiados pueden notarse tres modelos.

El primero, caracterizado por la diferencia entre el nivel educativo de los actores (docentes-comunitarios), propuestas con mínima discusión, escasos nexos, estructuras o redes establecidas entre la escuela y algún organismo con el cual logran desarrollar algún proyecto o actividad específica, generalmente en línea directa. A este respecto es notable el papel que desempeñan algunos directores y docentes por cuyas iniciativas se han logrado procesos de cooperación,

tanto de la comunidad local, como de organismos externos para beneficio de algunas necesidades inmediatas de la escuela, en donde la participación de los padres y madres es moderada y generalmente se le solicita más que su aprobación, su colaboración en la ejecución; es decir el grado de intencionalidad en la participación es mínimo. Lo rescatable de este modelo lo representa la generación de condiciones de desarrollo en las comunidades que pueden surgir por la capacidad e iniciativa de los docentes.

El segundo, un modelo incipiente que intenta conjugar el potencial de cambio con el capital humano, en donde se nota algún nivel de responsabilidad y liderazgo compartido y cierto nivel de igualdad de condiciones; así también comienza a notarse una mayor cantidad de directivas o comités que juegan algún papel intermediario en algunos proyectos o actividades en que se involucra la escuela, pero sin muchos nexos entre los diferentes comités. Este es el caso donde se conjugan ideas o propuestas de los docentes, algunos padres y madres de familia y/o líderes comunitarios, con iniciativas surgidas de una o otra dirección, para promover ante las demás actividades o proyectos tanto para la escuela como para la comunidad en general. Lo importante de este modelo es que, además de considerar la capacidad e iniciativa de los docentes, también adquieren relevancia las que surgen de los padres, madres y comunitarios por promover algunas acciones orientadas al desarrollo de la comunidad y una mayor cantidad de directivas o comités; es decir hay un mayor grado de intencionalidad en las acciones.

El tercer modelo se acerca más a la concepción de potenciar el cambio con un grado de intencionalidad mucho mayor que en los dos modelos anteriores; mostrado en una participación más intensa de un mayor número de comunitarios en condiciones de igualdad, que incluyen a todos los sectores de la comunidad, con espacios para proponer, discutir y tomar decisiones sobre las principales necesidades y problemas de ellos; en donde el capital humano está representado en los líderes, cuya función está orientada más a la facilitación de los procesos que a la proposición. Su característica principal es su alto grado de organización y coordinación, desde los comités por sector, las asambleas comunales, organismos regionales y asesores o coordinadores; es decir toda una red horizontal y vertical de nexos y relaciones.

Los modelos de participación antes mencionados presentan una correlación directa con la mayor o menor amplitud de los procesos de comunicación, los cuales están condicionados por el acceso que los actores tengan a la información y la apertura a la discusión de la misma. Los modelos se sustentan en un primer nivel informativo en donde además se solicita la aprobación o ratificación de algunas decisiones que ya han sido tomadas; en un segundo nivel se va un poco más hasta alguna forma de proposición y el tercer nivel trasciende hasta la discusión de propuestas y toma de decisiones con representatividad de todos los sectores involucrados.

Conclusiones

La participación en la relación escuela comunidad se ve fortalecida en la medida en que exista un mayor sentido de identidad comunitaria de los actores involucrados; es decir mientras más identificados estén con los problemas y necesidades de su comunidad, mostrarán un mayor dinamismo por la solución de éstas. La apertura que tienen las escuelas de padres y madres está demostrando ser un elemento motivador para reflexionar sobre estos problemas y generar interés para la búsqueda de soluciones viables; sin embargo vale la pena resaltar que es la mujer quien tiene mayor participación en la mayoría de actividades que se generan de la relación escuela comunidad y esto contrasta con el principio de igualdad establecido para generar capital social, en la medida que se descargan responsabilidades en ellas, sobre las decisiones en la educación de los hijos.

Todas las escuelas en estudio han sido beneficiarias de más de algún programa o proyecto gubernamental o no gubernamental que incluya más de uno de los siguientes aspectos: mejora o ampliación de su infraestructura, dotación de equipo, mobiliario, material didáctico, útiles escolares, uniformes, atención en salud y capacitación. La diferencia se muestra en los niveles de aprovechamiento, continuidad y expansión con que son asimilados por la escuela y su comunidad; lo cual puede mostrarse desde aquellos casos en que se han desarrollado proyectos o actividades donde hay que participar para aprovechar la oportunidad; aquellos donde además se buscan otras opciones en base a algunos propósitos definidos y en aquellas donde los beneficios se obtienen con una visión de crecimiento y desarrollo a partir de sus propias necesidades y limitaciones.

La percepción de los actores respecto a los logros de aprendizaje puede verse desde dos ángulos: aquellos que correlacionan ciertos logros de tipo cognoscitivo con el dinamismo e iniciativa de los docentes y los logros en actitudes y valores que se correlacionan con los modelos de participación y organización comunal

Recomendaciones

Es necesario reconocer que las recomendaciones que se puedan formular para orientar la política educativa respecto a la temática de estudio, pueden verse desde dos dimensiones; la primera desde el ámbito educativo y la segunda, a partir de una visión de desarrollo más amplia desde un contexto de política de nación.

- En primer lugar se hace necesario una redefinición de las competencias de los/as docentes y directores/as escolares; enfocadas al papel que debe jugar la escuela, no sólo en la formación de capital humano, sino también en la formación del capital social. Esto implica una revisión de los planes y programas

de formación docente, así como la formulación de éstos para la profesionalización de las personas encargadas de la administración y gestión en los centros escolares; en los que se incluyan componentes teórico prácticos relacionados con el desarrollo comunitario, liderazgo grupal, procesos de grupo y gestión efectiva. Lo anterior también está ligado a los procesos de capacitación, los cuales deben incluir el estudio, análisis y reflexión de casos notables en donde se compartan experiencias con los involucrados.

- Así también es de vital importancia que en las escuelas se fortalezca y fomenten valores tan indispensables como la solidaridad y cooperación desarrollando actividades donde los niños y niñas se involucren en actividades para el bien común en donde además, tengan participación los adultos y docentes de la escuela.

- Dinamizar el papel de los docentes y en especial de directores/as en las escuelas EDUCO, de tal manera que puedan tener un papel más protagónico en los procesos de gestión que se realizan en coordinación con las personas de la comunidad. Esto implica que los directores sean partícipes de las decisiones que se toman en las ACE, no sólo en aspectos que involucran a la escuela sino también en aquellos relacionados con el desarrollo de la comunidad.

- Fortalecer el papel de las ACE y los CDE hacia una organización que proyecte la escuela hacia la comunidad y la comunidad hacia la escuela, esto implica que los actores educativos se involucren en una forma más efectiva en las actividades que la comunidad realiza con el propósito de mejorar las condiciones de vida de sus miembros y de igual manera las condiciones de la escuela, tal como se demuestra en las comunidades que realizan los días comunitarios, en donde se dedica un día de trabajo del mes para una acción comunitaria.

- Inducir en el desempeño y la práctica del docente y en especial de los directores procesos de coordinación, participación y gestión surgidos a partir de las necesidades y problemas de los diferentes actores que conforman la comunidad educativa; en el que las escuelas de padres y madres adquieran una dinámica diferente constituyéndose en un punto focal en que se generen acciones orientadas a la reflexión, discusión y búsqueda de soluciones de los principales problemas y necesidades de los miembros de la comunidad; por consiguiente debe trabajarse de la mano con las asociaciones de desarrollo comunal y otro tipo de directiva local para considerar a la escuela de padres y madres como un lugar donde se pueden exponer y presentar las ideas que orienten al mejoramiento de la comunidad y formular propuestas que podrían ser presentadas ante las instancias correspondientes o en un foro como el que se propone a continuación.

- Así también, se puede conformar un consejo de entidades que desarrollan programas de desarrollo educativo y comunitario, en el que se incluirían supervisores educativos, consejos de directores, organizaciones comunales, representantes de gobiernos locales, de entidades gubernamentales y de ONGs; quienes podrían conformar un foro donde se discutan las propuestas surgidas de las diferentes comunidades para poder conformar programas integrales de desarrollo de las comunidades.

- Los gobiernos locales deben coordinar esfuerzos con las diferentes ONGs y otras entidades del gobierno para fomentar y fortalecer los procesos de organización y participación ciudadana; haciendo partícipes a las instituciones que tienen la experiencia de varios años en el desarrollo de estos procesos y considerando el potencial que representa la comunidad educativa.

Bibliografía

- Álvarez Martín, Francisco. El Modelo de las Escuelas Populares de la Comunidad Segundo Montes. El Salvador. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE) Chile. San Salvador 1996. Banco Interamericano de Desarrollo. Capital Social y Desarrollo 1998.
- Calvo, Gilberto. Análisis del programa escuela - comunidad con base en los informes presentados por consultores nacionales. San Salvador 1992.
- Carrasco Alvaro, et.al. Los Consejos Directivos Escolares, Análisis de una estrategia de administración escolar participativa. Fondo de investigaciones Educativas. 1998(FINE 98). San Salvador 1999.
- Corporación de Educación Popular. Guía Metodológica Primer Grado Colección Torito Pinto. Primera Edición Edit. Caracol San Salvador 1995
- Fuentes, Héctor Lindo. Capital Social y Participación de la Comunidad en las escuelas. Fordham university 1998.
- FUNDALPRODESE. La participación comunitaria en el programa EDUCO. San Salvador, Octubre de 1997.
- Fuentes, Héctor Lindo Fordham Universit. Capital Social y Participación de la Comunidad en las escuelas 1998
- Marín, Ana Patricia, Iraheta Antonio y Alvarez Martín, Francisco. El Sistema Educativo de la Comunidad Segundo Montes. Sus Escuelas Populares. Documento de Sistematización. SOMOS El Salvador y Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación (CIDE) Chile. San Salvador 1996
- Marín, Ana Patricia e Iraheta Antonio. Sistematización y Producción de Conocimiento para la Acción. Consultores Locales para el Desarrollo
- Educativo, SOMOS, Morazán El Salvador 1997
- Navarro, Juan Carlos. Las organizaciones de participación comunitaria la presentación de servicios sociales en América Latina. Caracas BID, 1994.
- Nóchez Bonilla. José Marden. Enfermedades del Desarrollo. Reflect.
- Fundación de Educación Popular "CIAZO". San Salvador 1998.
- Prezeworski, Adam y Salomón Frank. El arte de escribir propuestas. Consejo de investigadores de ciencias sociales. New York.
- PNUD. Informe Sobre Desarrollo Humano 1997
- PNUD. Estado de la Nación en Desarrollo 1999
- Rodríguez y Hernández. Los Consejos Directivos Escolares Una Estrategia de Administración Escolar Participativa. 1999
- Zumbado, Carla. Revista Instituciones y Desarrollo No 1. 1999